



## LAS INTRIGAS POLÍTICAS EN LA OBRA EL CANTAR DE MÍO CID E IMPLICACIONES PARA LA GESTIÓN DE NUESTROS ESTADOS MODERNOS<sup>i</sup>

**Cossi Basile Medenou<sup>ii</sup>**

Département de Philologie Hispanique et des  
Civilisations Afro-américaines (DPHCA),  
Faculté des Lettres, Langues, Arts et Communication (FLLAC),  
Université d'Abomey-Calavi (UAC),  
Godomey, Benin

### Resumen:

La política acarrea a los actores todos tipos de situaciones: gloria, decadencia, goce, hasta la muerte. Este estudio de índole socio literaria realizado a base de la obra caballeresca *El Cantar de Mío Cid*, enfoca analizar las posibles variantes temporales y geográficas de esas peripecias por un lado, y por otro, comprobar si la política no puede hacerse sin escollos, o por lo menos dejar de contagiar otros sectores de la vida social. Lo llevamos a cabo con los métodos objetivo, comparativo, estético y analítico. Lo que ha desembocado en los resultados según los cuales: las peripecias de la política remontan a tiempos remotos; los escollos de las prácticas de esa ciencia social radican en la misma naturaleza compleja del hombre; las peripecias varían de carácter según factores geopolíticos; se puede evitar las tragedias causadas por la política si se consigue extirpar las maldades que estriban en la complejidad del ser humano, miembro de la sociedad que los políticos han de gestionar; si resulta difícil, aunque no imposible alcanzar ese objetivo, a los gobernantes les toca evitar que los demás sectores de la vida sean contagiados por los peligros de la política, para evitar que la vida social venga a ser insoportable.

**Palabras clave:** Edad Media, cantar de gesta, heroísmo, política, geopolítica

### Résumé :

La politique, cause aux acteurs toutes sortes de situations: la gloire, la déchéance, la joie et même la mort. Cette étude socio littéraire réalisée à base de l'œuvre chevaleresque espagnole *El cantar de Mío Cid*, envisage analyser les possibles variantes temporelles et géographiques de ces péripéties d'une part, et d'autre part, prouver si la politique ne peut pas se faire sans écueils, ou tout au moins cesser de contaminer les autres secteurs de la vie sociale. Nous l'avons menée à bout par les méthodes objective, comparative, esthétique et analytique. Ce qui a débouché sur

---

<sup>i</sup> POLITICAL INTRIGUES IN EL CANTAR DE MÍO CID AND IMPLICATIONS TO RULE OUR MODERN COUNTRIES

<sup>ii</sup> Correspondence: email [medenoubasile@gmail.com](mailto:medenoubasile@gmail.com)

les résultats selon lesquels: les péripéties de la politique remontent à longtemps; les écueils des pratiques de cette science sociale relèvent de la nature complexe même de l'homme; mais les péripéties varient suivant des facteurs géopolitiques; on peut éviter les tragédies dues à la politique si on réussit à dépurer les mœurs politiques de la méchanceté qui trouve son origine dans la nature complexe de l'être humain, membre de la société que le politique est chargé de gérer; s'il s'avère difficile, mais pas impossible, d'atteindre cet objectif, il revient aux gouvernants d'éviter que les autres secteurs de la vie ne soient contaminés par les vices de la politique, afin que la vie sociale ne devienne invivable.

**Mots-clés :** Moyen Age, chanson de geste, héroïsme, politique, géopolitique

**Abstract:**

Politics leads his actors to many kinds of situations: glory, social decline, joy, even death. This socio literary study based on the Spanish gentlemanly book *El cantar de Mío Cid* (The Poem of the Cid), has for purpose to analyze the possible temporal and geographical variants on the one hand, and on the other hand, to prove if politics cannot be done without pitfalls, or at least, stop polluting the other social life sectors. We carried it out with objective, comparative, esthetical and analytic heuristic methods. It turns out of our work that: political mishaps go back a long way; apart from that, the hurdles of that social science practices stem from human being complexity; but, politics' ups and downs vary characters in accordance with our geopolitical analyzes; it's possible to avoid tragedies caused by politics if we succeed in eradicating the wickedness lied in men' complexity, in the society led by politicians; if it turn out difficult, even though no impossible, to achieve that objective, those who rule our countries must save the other sectors from political vices, not to make unbearable life in our societies.

**Keywords:** Middle Age, chanson de geste, heroism, politics, geopolitics

## 1. Introduction

A finales de la Alta Edad Media y en plena Reconquista española, surgieron *Cantares de gesta*, una versión literaria del *Mester de juglaría*, composiciones en versos en las que se referían batallas y hazañas de héroes famosos, propagandas políticas y también acontecimientos legendarios de interés para la comunidad, como lo es la política en las sociedades modernas, a través de sus innumerables reuniones de propaganda. Entre esas composiciones, está la obra caballeresca el *Cantar de Mío Cid* en que se narran las vicisitudes del caudillo burgalés Rodrigo Díaz de Vivar, apodado el Cid campeador. Para salirnos de caminos trillados, problematizamos este trabajo en torno a esas vicisitudes políticas, así que nuestro planteamiento núcleo al emprender este estudio, es si se puede gestionar la sociedad sin tropezar en escollos. Enfocamos desembocar en resultados útiles a nuestras naciones modernas, sobre todo las africanas en las que la política viene revelándose la dedicación social más codiciada, a pesar de sus múltiples peligros. Por eso, organizamos nuestro desarrollo en torno a cuatro puntos esenciales: una aclaración léxica; la

problemática del estudio, las hipótesis heurísticas, la metodología y los objetivos; un resumen de la obra, su estructuración, los temas, la estética y la autoría; y un estudio socio analítico y contextualizado del temario político de la obra.

## 2. Revista documental y aclaración conceptual

### 2.1 Revista documental

El corpus de nuestro estudio lo constituye la obra caballerescas medieval el *Cantar de Mío Cid*. Conseguimos dos versiones de esta obra que nos han resultado de suma utilidad: Girón Alconchel, José Luis y Pérez Escribano, María Virginia (1995): *Cantar de Mío Cid*, Madrid: Castalia didáctica; y Marcos Marín, Francisco (1997): *Cantar de Mío Cid*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Además de esas obras corpus, nos apoyamos en obras críticas, en obras de erudición sobre las realidades del Medievo, y en libros de literaturas (española y francesa). Diccionarios (unilingüe y bilingüe) y algunos libros de metodología nos sirvieron también de fuentes de consulta para estructurar nuestro trabajo según las normas vigentes y para comprobar la certeza ortográfica y semántica de algunos conceptos.

Entre esas obras, los críticos nos han facilitado otras luces sobre nuestro corpus de estudio. Se trata de: López Estrada, Francisco (1982): *Panorama crítico sobre el Poema del Cid*, Madrid, Castalia; Álvarez tejedor, Antonio (2000): «La música en la época del *Poema de Mío Cid*», en César Hernández Alonso (coord.), *Actas del congreso internacional El Cid, poema e historia*, Burgos, Ayuntamiento de Burgos, pp. 283-289; Aubry, Pierre (1910): *Trouvères et troubadours*, Paris, Félix Alcan Éditeur; Boutet, Dominique (1993): *La chanson de geste. Forme et signification d'une écriture épique au Moyen Âge*, Paris, Presses Universitaires de France; Catalán, Diego (2000): *La épica española. Nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid; Gredos. Reyes Alfonso (1930): *Poema del Cid, texto y traducción, prosificación moderna*, Madrid: Espasa-Calpe S.A.; Menéndez Pidal, Ramón (1908-1911): *Cantar de Mío Cid. Texto, gramática y vocabulario*, Madrid, Espasa Calpe; Fernández Rodríguez-Escalona, Guillermo y Clara del Brío Carretero (2003): "Sobre la métrica del *Cantar de Mío Cid*. Deslindes previos", *Lemir*, 7é.

Tenemos mencionadas todas esas obras en las referencias bibliográficas, además de los diccionarios, de los libros de erudición y de literatura cuyos títulos elegimos no mencionar aquí.

### 2.2 Aclaración conceptual

#### a. La Edad Media

La Edad Media o el Medievo, es el «período histórico anterior a la edad moderna y posterior a la edad antigua, que abarca aproximadamente el siglo V hasta el XV» (C. González Maldonado y H. Hernández, 2011,1285). Según J. M. Cabrales y G. Hernández (2011, 17),

“... la Edad Media «se extiende de casi mil años situado en dos etapas de espléndido desarrollo cultural. Dos sucesos indican el inicio y el final del medievo: el fracaso experimentado por los Romanos en 476 y la descubierta del Nuevo Mundo en 1492 por Cristóbal Colón. Los Humanistas

*dieron la apelación de Edad Media en el siglo XVI, para designar la época entre la Antigüedad y el Renacimiento que representa la Edad Moderna.”*

Se reparte la Edad Media en dos subpartes históricas: la Alta Edad Media (desde el fin de la Antigüedad hasta el siglo XII); la Baja Edad Media (desde el siglo XIII hasta el siglo XV). Acerca del mismo concepto, un colectivo de autores realizó un seminario de lengua y literatura del CIDEAD (Centro para la Innovación y Desarrollo de la Educación A Distancia) en 1996. A consecuencia de esa labor, editaron en Alcobendas (Madrid/España) el libro *Literatura española*, BUP (1996: 24). En este documento, se opina que

*“...con el término Edad Media, nos referimos a un largo y complejo período de historia europea (Siglos V al XV) durante el cual se produjeron numerosos e importantes cambios sociales caracterizados por la caída del imperio romano y el nacimiento de la Europa renacentista, la aparición de las lenguas romances, los principales rasgos del Castellano medieval y la producción de una obra de tanta repercusión como en el que se expone la crisis del siglo XIV, momento en que el feudalismo comienza a dar paso a las nuevas actitudes burguesas.”*

#### **b. El cantar de gesta**

El Cantar de gesta «es un poema medieval, de carácter narrativo y popular, en el que se cuentan las hazañas de personajes históricos o legendarios, y que solía ser transmitido oralmente por los juglares» (C. González Maldonado y H. Hernández, 2011, 356). En la Edad Media, un juglar era un artista ambulante con cierta preparación cultural, que divertía al público con bailes, juegos, interpretaciones u otras habilidades.

#### **c. El heroísmo**

El heroísmo es el «valor extraordinario o conjunto de cualidades propias de un héroe» (C. González Maldonado y H. Hernández 2011, 1026). Y el héroe es una persona famosa y admirada por sus hazañas o por sus méritos [...] En una obra de ficción, es un personaje principal o protagonista dotado de cualidades positivas. En la antigüedad clásica, es hijo de una divinidad y de un ser humano» (C. González Maldonado y H. Hernández, 2011, 1025). En la obra el *Cantar de Mío Cid*, el héroe es el burgalés Rodrigo Díaz de Vivar, apodado el Cid Campeador. Del árabe *sid* (señor), fue el más célebre de los héroes de la Reconquista. Medio legendario, medio real, al servicio del Rey de Castilla, andaba siempre con su espalda llamada Tizona y su caballo Babieca (R. García Pelayo y Gross y J. Testas, 1990, 271).

#### **d. La política**

La palabra política es «la manera de ejercer la autoridad en un Estado o en una sociedad. La manera concertada de actuar, de conducir un asunto. Es el conjunto de las opciones colectivas o personales para gobernar un Estado o una sociedad en las esferas que competen a su autoridad» (R. García Pelayo y Gross, y J. Testas, 1990, 800). Es la «ciencia, doctrina u opinión referente al gobierno y a la organización de las sociedades humanas, de los Estados. Es la actividad de los

que gobiernan o aspiran a gobernar los asuntos públicos» (C. González Maldonado y H. Hernández, 2011, 1537).

### **e. La geopolítica**

Es el «estudio de las relaciones entre los datos geográficos y la política de los Estados» (R. García Pelayo y Gross y J. Testas, 1990, 473). Es la «disciplina que estudia las relaciones de la política nacional o internacional con los factores geográficos, económicos y raciales» (C. González Maldonado y H. Hernández, 2011, 967).

## **3. Problemática, hipótesis, metodología y objetivos**

### **3.1 Problemática**

La problemática de nuestro estudio tiene como cuestión principal el saber si no se puede comprometerse en política sin tropezar en escollos. Esta cuestión se fragmenta en otras: ¿nacieron las peripecias de la política con la modernidad de las comunidades o se remontan a tiempos remotos? ¿Estrían los escollos de las prácticas de esa ciencia social en la misma naturaleza compleja del hombre? ¿Revisten las peripecias políticas caracteres geopolíticos determinantes? ¿Se puede evitar las tragedias causadas por la política? ¿Contaminan los peligros de la política los demás sectores de la vida?

Estos planteamientos heurísticos proceden de algunas hipótesis que han fundado nuestro interés por el estudio.

### **3.2 Hipótesis**

Para llevar a cabo nuestro estudio, partimos de las hipótesis siguientes:

- las peripecias de la política se remontan a tiempos remotos;
- los escollos de la política proceden de la misma naturaleza compleja del hombre;
- las peripecias varían según factores geopolítica;
- se puede evitar las tragedias causadas por la política si se consigue extirpar las maldades que estrían en la complejidad del ser humano;
- si los peligros de la política contaminan los demás sectores de la vida, ella vendrá a ser insoportable.

### **3.3 Metodología**

#### **3.3.1 La investigación documental**

El corpus de nuestra investigación documental es la misma obra *Cantar de Mío Cid*. Además de esta obra, consultamos las *Mocedades de Rodrigo*, el *Cantar de Fernán González*, *Los siete infantes de Lara* que son incompletas, así que el texto francés *El Cantar de Roncesvalles* (en referencia al emperador francés Carlomagno) y *Mainete* (que narra los amoríos del mismo emperador).

### 3.3.2 La encuesta y observación social

Resultó muy difícil encuestar a los políticos en general, y en particular a aquellos que están ejerciendo el poder en la actualidad. Si fue difícil indagar los archivos de aquellos, fue imposible encuestar a las autoridades que desempeñan el primer papel político, es decir presidentes de la república y monarcas. Pues, nuestros informantes fueron antiguos y actuales ministros (10), antiguos y actuales alcaldes (04), antiguos y actuales diputados (10). Además de esas autoridades que encabezan departamentos administrativos, electorales y ayuntamientos, pudimos entrevistarnos con 100 miembros de partidos políticos y colaboradores de esas autoridades. Todas las autoridades políticas se negaron a dejar huellas escritas de nuestros encuentros rellenando cuestionarios, por lo cual la encuesta fue exclusivamente oral. Pocas personas entre los cien miembros de partidos y colaboradores se sometieron a nuestros requisitos.

A las autoridades superiores, dirigimos el cuestionario oral siguiente:

- ¿Por favor, excelencia, ha conseguido usted su puesto por la política o por tecnicismo?
- ¿Tiene usted colaboradores leales?
- Entre sus colaboradores los mismos miembros de partidos, o entre jefes, para con la jerarquía, ¿los hay que le traicionan a usted, excelencia?
- ¿Qué tipos de peripecias sufrió usted por parte de sus colaboradores?
- ¿Y cómo reacciona usted?
- ¿Qué propone usted, excelencia, para que todo vaya adelante en el interés general para un desarrollo duradero del país?

A los colaboradores subalternos, dirigimos el cuestionario escrito u oral siguiente:

- ¿Son sus jefes fieles a sus compromisos hacia ustedes?
- ¿Cómo se comportan ellos para con ustedes?
- ¿Se traicionan ustedes entre sí?
- ¿Qué tipos de desventuras sufrió usted por parte de sus pares?
- ¿Y cómo reacciona usted?
- ¿Qué propone usted, para que todo vaya adelante en el interés general, y para un desarrollo sostenible del país?

### 3.3.3 El método objetivo

El método objetivo «consiste en tratar objetivamente de algo sin interpretación» (S. Boutillier, A. Goguel d'Allondais y al., 2005, 163). En el método objetivo, es preciso considerar el objeto de estudio como una realidad fuera del espíritu de modo autónomo e independiente. El método objetivo obliga a objetivar el tema de estudio, es decir transformarlo en realidad objetiva que se puede someter a un estudio científico. Eso requiere establecer una distancia crítica y un protocolo de análisis preciso para evitar posiblemente la intervención de la subjetividad del investigador. El objetivo general de este método es atenerse a los datos controlables y apartar del campo de estudio los elementos subjetivos que no se pueden averiguar, para proponer una representación conforme con la realidad y un análisis riguroso. El fundamento del método objetivo es la separación estricta del sujeto que lleva la investigación del objeto de estudio. Elegimos este

método para realizar una encuesta informativa del terreno y conferirla la mayor objetividad requerida, así como el análisis de los datos cuantitativos coleccionados.

### **3.3.4 El método comparativo**

Los criterios de comparación son la similitud, la equivalencia y la oposición. Esos diferentes criterios se utilizan en diversos niveles. Los utilizamos para cotejar los resultados de nuestras encuestas antes de analizarlos.

### **3.3.5 El método analítico**

El análisis es inductivo, deductivo y sintético. Se lo utiliza para aprovechar la revisión documental con la interpretación de los datos que nos permiten convalidar la factibilidad y la necesidad de la aplicación de nuestros resultados y nuestras propuestas de soluciones. Además, nuestro análisis será también dialéctico. La dialéctica de nuestros análisis consistirá en un procedimiento intelectual que considera siempre un fenómeno junto con su contrario, para inferir una síntesis. Este método consiste primero, en exponer y comparar los estudios y teorías que existen sobre un tema, y luego se cotejan los puntos de vista similares y contradictorios antes de sacar conclusiones. Así, el análisis dialéctico parece un arte de construir conocimientos legítimos, un arte de presentar un estudio fidedigno y no partidista, alejado de las opiniones tajantes.

Optamos por esta dimensión dialéctica en un procedimiento constructivo con el objetivo de enriquecer nuestro estudio y conferir a sus resultados un carácter convincente. La dimensión asertiva de este método nos permite presentar de modo imparcial las manifestaciones de las vicisitudes de la política tanto en el *Cantar de Mío Cid* como en nuestro medio de vida, a través del recuento de los resultados de las encuestas acerca del muestrario aludido arriba. La dimensión antitética nos ayuda a identificar los límites posibles de sus informaciones y los de nuestras propias aserciones de inicio a nuestro estudio, para depurarlas de las eventuales subjetividades que quepan. Y, por fin, la dimensión sintética nos facilita resultados fidedignos y exhaustivos

### **3.3.6 El método estético**

La estética trata de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte (González, M., Hernández, H., y al., 2006: 845). Debido a que nuestro estudio se ubica en un marco literario, el método estético nos facilita la función poética retórica de la obra: invención, disposición y elocución.

### **3.3.7 Las técnicas de análisis de contexto y contenido**

Antes de concluir esta rúbrica sobre los enfoques metodológicos, hace falta notar que los métodos objetivo, comparativo, analítico y estético nos parecen fundamentales en el marco de nuestro estudio que compete a la literatura y por razones que expusimos con anterioridad en esta parte. A pesar de ser fundamentales, esos métodos no son los únicos de los que hacemos uso.

En efecto, en nuestros análisis, utilizamos a título subsidiario también, al lado de esos principales métodos, algunas técnicas de análisis de contexto y contenido.

*“El análisis de contexto consiste en situar un documento en su contexto (género, fecha, procedencia, situación histórica, condiciones de creación o de redacción). También nos permite precisar explícitamente el contenido del documento, definir una problemática a partir de una idea central y analizar las palabras y nociones que revisten una importancia histórica, los giros estilísticos y los tonos.”* (S. Boutillier.; A. Goguel d’Allondais y al., Óp. Cit., págs.163-164).

Elegimos las técnicas de análisis de contexto y contenido como método de trabajo, porque necesitamos apreciar las desventuras de los políticos tanto en el contexto cidiano de la Edad Media española, como en el contexto actual de gobierno político.

### **3.4 Objetivos del estudio**

Como lo dejamos entender en nuestra problemática y en nuestras hipótesis, emprendemos este estudio con los dos objetivos fundamentales de la literatura: el objetivo lúdico y el objetivo didáctico. A través del objetivo lúdico enfocamos mostrar que lo sencillo tiene más éxito en el público. Perteneciendo el *Cantar de Mío Cid* al grupo de los Mesteres de juglaría, esta obra aún anónima tuvo éxito rotundo desde el siglo XIII hasta el siglo XXI, porque la sencillez de su forma, sus actores y sus temas reflejan las realidades de los hombres, y sobre todo su comprensión y asimilación están al alcance de cualquier lector. Por eso, sus estrenos producen goce y alegrías en los pueblos.

Desde el punto de vista didáctico, queremos enseñar, o mejor dicho, mostrar que las peripecias de la política se remontan a tiempos remotos; que los escollos de la política proceden de la complejidad del ser humano; que las peripecias pueden variar según factores geopolíticos; que se puede evitar las tragedias causadas por la política si se consigue extirpar las maldades que estriban en la complejidad del ser humano. Si contaminan los peligros de la política los demás sectores de la vida, la vida social se hará insoportable, y a los gobernantes les toca evitar la catástrofe social, dominando las peripecias de la política.

## **4. Resumen de la obra, estructuración, autoría y temas**

### **4.1 Resumen de la obra**

Los que enemistan al Cid Campeador con el Rey Alfonso VI, fomentan maledicencias con un asunto de parias sevillanas con las que el Cid se hubiera quedado indebidamente. Así, los traidores le acusan injustamente ante el rey de haberse quedado con una parte de los tributos. El caballero Don Rodrigo de Vivar paga el pato por un destierro por los valles del Jalón y de Jiloca: el Cid sufre una primera humillación. Después de desterrarse, el Cid se ve obligado a marcharse de Burgos, dejando a su esposa Jimena y a sus dos hijas, Elvira y Sol, en el monasterio de Cardeña. Para pagar a sus leales compañeros, pide un préstamo a Raquel y Vidas, unos judíos de Burgos, antes de iniciar sus gloriosas conquistas (Murviedro, Castejón, Alcocer y otros alrededores de

Valencia), y acumular riquezas que le permiten agasajar al rey, mediante valiosos regalos. Continúa triunfando militarmente Castilla abajo ante moros, triunfos que culminan con la conquista de la misma capital Valencia, baluarte de los invasores musulmanes. El Cid entra triunfal en Valencia. El rey perdona al héroe que así le ha entregado la capital (Valencia). Le concede poder de reencontrarse con su esposa y sus hijas, conducidas hasta Valencia por Álvaro Fáñez. El Cid ha recuperado su honor, sin sospechar las malicias de los infantes de Carrión, Diego y Fernando González, nobles ambiciosos y cobardes. Los comportamientos deshonorosos de esos infantes se evidencian muestran con alarde su cobardía delante de un león que se escapó de su jaula y que causó espanto en la gente que se burló de ellos. Movidos por la envidia y la avaricia, ellos solicitan en matrimonio a las hijas del Cid y se celebran las bodas. Enojados por las burlas recibidas tras el episodio en el que muestran su cobardía, piden permiso para llevar a sus esposas a Carrión, su tierra, movidos por envidia y resentimientos hacia el Cid, faltaron de respeto y galantería a la gente femenina, sometiendo a terribles vejaciones a las hijas de Rodrigo Díaz de Vivar, sus esposas a ellos, y las dejan atadas a unos árboles en el robledal de Corpes. Al enterarse, el Cid experimenta una segunda humillación y pide justicia al rey. Las autoridades palaciegas de Toledo se encuentran para decidir cómo restablecer la honra del Cid. Por medio de un torneo, los infantes de Carrión son vencidos en duelo. Rodrigo 3da la mano de sus dos hijas con otros infantes (de Aragón y de Navarra).

#### 4.2 Estructuración de la obra

A través de sus tres mil setecientos treinta y cinco (3735) versos, se narran las vicisitudes de las intrigas políticas; cómo Rodrigo Díaz de Vivar recuperó su honra y conoció ascenso social; las calumnias de sus enemigos que obligaron al Rey Alfonso VI a desterrarle de Castilla. Las peripecias y desventuras del Cid despiertan rápidamente el interés de sus contemporáneos. Su vida, llena de intrigas, destierros, traiciones y conquistas, tenía todos los ingredientes para la fabulación literaria. No en balde, a los pocos años de su muerte, ya circulan leyendas sobre su figura, en torno a las cuales se configura *El Cantar* o poema que hoy conservamos. Gracias al *Cantar*, el Cid se convierte en el héroe por antonomasia de las letras españolas y su presencia se mantiene constante desde la Edad Media al Siglo XXI en los tres géneros literarios, de la mano de dramaturgos y poetas.

La obra se estructura en tres (03) partes:

- el cantar del destierro: versos 1-1084. Por una serie de intrigas y malas pasadas políticas, el Rey Alfonso destierra al Cid de Burgos. El caballero se despide de su familia en Cardeña y se echa de nuevo a muchas conquistas, a acumulación de muchas riquezas y a valiosa generosidad al rey, todo lo cual culmina con la conquista de Valencia;
- el cantar de las bodas: versos 1085-2277. El rey perdona al héroe que le ha entregado Valencia, el bastión musulmán. El Cid recupera su honra y casa a sus hijas con infantes avaros, codiciosos y cobardes;
- el cantar de la afrenta de Corpes: versos 2278-3735. Durante el viaje de vuelta desde Valencia y camino a sus tierras, los infantes de Carrión maltratan a sus esposas recién casadas, las propias hijas del Cid Campeador Rodrigo, y las abandonan atadas a un árbol.

El Cid pide justicia para reparar su honra. Entonces los infantes son vencidos en duelo y Rodrigo consigue casar a sus hijas con jóvenes nobles de Aragón y de Navarra.

Si esta estructuración tripartita adoptada por la mayor parte de los estudiosos de la Edad Media, no carece de pertinencia, nosotros pensamos que es una estructuración física externa a la que se puede preferir una estructuración temática interna bipolar.

En efecto, si reparamos en el argumento del *Cantar de Mío Cid* (CMC), que hemos resumido en el apartado precedente, notamos fácilmente que está tejido con dos ejes temáticos fundamentales: el exilio del héroe y el matrimonio de sus hijas con los infantes de Carrión.

#### 4.3 Autoría del *Cantar de Mío Cid*

Se compuso a inicios del siglo XIII (J. M. Cabrales y G. Hernández, 2011, 25) cuando aún se mantenía en la memoria popular las hazañas del héroe castellano. Se desconoce el nombre del autor. Hemos de tener en cuenta que, en la Edad Media, era común que las obras literarias fueran anónimas por puro deseo del autor que las entrega al pueblo para que este las disfrute e incluso, las modifique. Se atribuye la autoría de esta obra a dos juglares.

El primero de ellos sería de San Esteban de Gormaz (Burgos), que se encontraría muy próximo a los hechos. A él pertenecería el *Cantar del destierro*, parte del *Cantar de las bodas*, el plan general de la obra y el enfoque del héroe. En esta versión, nuestro poeta escribe y relata hechos reales.

El segundo de ellos sería de Medinaceli (Soria), que, más alejado de la realidad de los hechos, continuó la obra y, por tanto, añadió las partes más fantásticas.

Total, respecto a la autoría del *Cantar de Mío Cid*, no se conoce exactamente el propietario. La versión que se ha conservado es la que llevó a cabo un copista llamado Per Abbat en el Siglo XIV, como se muestra en los versos siguientes que finalizan la edición que tenemos:

*“quien escribió este libro, del Dios paraíso, ¡amen!  
Per Abbat le escribió en el mes de mayo,  
en era de mil e dozientos quarenta e cinco años,  
echad allá unos peños, que bien vos lo darán sobrellos.”* (vv. 3731-3735)

#### 4.4 El temario del *Cantar de Mío Cid*

Rodrigo encarna el éxito de la baja nobleza castellana –los infanzones- frente a la alta nobleza leonesa, representada por los Condes de Carrión. De allí los temas básicos de la obra vienen a ser el honor del Cid y su éxito social.

Cabe notar aquí que la recuperación de la honra reviste una doble vertiente: la honra pública del héroe recuperada política y militarmente mediante las conquistas guerreras, por un lado y por otro, la honra privada y familiar recuperada mediante la acción judicial presidida por el rey en la Corte de Toledo y mediante los duelos judiciales en la vega de Carrión. Pero la honra no era otra cosa que hacienda y reputación: tierras, bienes, dinero, buen nombre. Si se perdía algo de eso, se perdía la honra. Y había que recuperarla, ganando precisamente tierras, bienes, dinero, reputación. Es lo que hace el Cid. Desde este punto de vista, la honra no solo es un

atributo individual, sino que posee una proyección social y una dimensión jurídica. En consecuencia, los problemas sociopolíticos, y el derecho son otras tantas especificaciones del tema central de la honra.

El mundo social del poema representa la sociedad de la época: está el rey, la alta nobleza –leoneses como los Infantes de Carrión y su familia, o castellanos como el Conde García Ordóñez-, la nobleza segundona de los infanzones –el propio héroe-, los caballeros –peones o caballeros pardos- es decir, aquellos a los que los méritos de guerra han dado derecho a mantener caballo y armas y, por tanto, a ostentar un cierto poder social en los Consejos municipales-: al lado de estos estamentos nucleares cristianos aparecen también los Moros y los Judíos, aunque de un modo más accesorio. El conflicto social y político que se ejemplifica en el poema es el de la oposición de la rancia nobleza y la pujanza de los infanzones. Los primeros basan su poder y prerrogativas en las hereditarias posesiones del centro peninsular (Tierras de Campos la Rioja); los segundos viven en la frontera enfrentados al invasor musulmán y se enriquecen con los bienes muebles y el dinero en metálico que les proporciona el botín de guerra. Como tras la invasión almorávide y la unificación musulmana de al-Andaluz, el sistema de las parias que proporcionaba dinero en metálico a la nobleza terrateniente, se ha venido abajo, los infanzones que poseen ese dinero y otros bienes muebles, se muestran decididos a subir dentro del estamento nobiliario. Este cambio de poder, esta movilidad de la nobleza, están ejemplificados en el poema. El Cid, un infanzón, iguala y supera el poder social de sus antagonistas, los ricos ornes de León y de Castilla. Lo más importante es que este ascenso no es solo producto del valor individual, sino que está sancionado por el derecho público y por el rey, que se hace garante de ese derecho.

De este modo, el tema jurídico se imbrica en el tema social y en el tema de la honra. El héroe alcanza la cumbre de su poder social y político (el emparentamiento con la realeza a través del matrimonio de sus hijas) en un juicio ajustado al derecho público y presidido por el monarca. Hay otros temas derivados de este entramado que tejen la honra, la sociedad y el derecho. Los temas del matrimonio y de las relaciones señor-vasallo, por un lado; por otro, la guerra como medio de enriquecerse, la adquisición de riquezas materiales como instrumento de movilidad social y la estimación de las obras y del valor personal frente a la herencia y el linaje.

Además de la figura del Cid, los temas se relacionan también con los reyes de Castilla y León, sus disputas y los acontecimientos históricos de la época. Por ejemplo, el Cantar de Sancho II y Cerco de Zamora: sobre las luchas de Sancho II de Castilla con sus hermanos García, rey de Galicia, y Alfonso, rey de León. El Cid aparece como mensajero del rey Sancho cuando este desea conseguir el reino de Alfonso mediante un acuerdo. Destaca la traición de Vellido Dolfos.

Pero el tema que a nosotros nos interesa y que motiva nuestro compromiso en este estudio, son las desventuras o peripecias políticas que protagonizan, en primer plano, el mismo Cid Rodrigo Díaz de Vivar, el Rey Alfonso VI, los Infantes de Carrión y las hijas del héroe.

## 5. Estudio analítico de la obra

Nuestros análisis toman en cuenta la forma de la obra y una interpretación socio literaria de la misma.

### 5.1 Estudio de la forma del *Cantar de Mío Cid*

Bajo este epígrafe, incluimos el análisis de la forma de la expresión del poema que comprende el lenguaje métrico, la organización textual (la retórica) y el desarrollo expresivo. En concreto, vamos a desarrollar la métrica, las técnicas de composición narrativa (la presencia del narrador, la teatralidad, el humor y la ironía), la lengua y el estilo épico.

#### • La métrica

El verso del *Cantar de Mío Cid* no es, el de los poemas de Clerecía del Siglo XIII con sílabas contadas. Es por el contrario un verso irregular en cuanto al número de sílabas, dividido por una pausa o cesura en dos hemistiquios, y con rima asonante.

Los versos más frecuentes son, por este orden, los de 14, 15 y 16 sílabas. El hemistiquio, que es la mínima unidad de organización y expresión del discurso épico, no se rige tampoco por una regularidad matemática. Los más frecuentes son los de 7, 8 y 6 sílabas. A efectos del cómputo silábico, el hemistiquio funciona como un verso (por eso la importancia de la cesura): si termina en palabra aguda, se cuenta una sílaba más, y si en palabra esdrújula, una menos. El segundo hemistiquio de un verso suele ser más largo que el primero. Los versos predominantes en el *Cantar de Mío Cid*, según los hemistiquios, son los que presentan las combinaciones:

7+7: "*los moros yacen muertos de vivos pocos veo.*" (v.618),

6+7: "*Moros le reçiben por la seña ganar.*" (v.712), y

7+8: "*e prendan bendiciones e vayamos recabdando*" (v.2226).

No existe encabalgamiento abrupto. El único ejemplo que se ha señalado –el de los vv. 347-348– resulta discutible, pero hay encabalgamiento suave, como es lógico en un poema que, con toda seguridad, se difunde oralmente y con bastante probabilidad oralmente o siguiendo muy de cerca técnicas orales.

#### • La técnica de composición narrativa

En la composición narrativa del poema, se observan tres principios estructurales propios sobre los que se asienta la organización textual: la presencia explícita del narrador, la teatralidad y el humor.

El narrador es un narrador omnisciente que domina en todo momento el relato y su escenificación. Además de esta función principal –contador de una historia objetiva cuyos hilos, todos, están en su mano–, representa a menudo otros dos papeles: el de creador de tensiones dramáticas y el de comentarista de su propia narración.

Otros rasgos estilísticos: en el *Cantar de Mío Cid*, se muestran todos los rasgos expresivos propios de la épica castellana: epíteto tal como épico y expresiones tales como *tantas lanzas, tantas adargas, tantos pendones, el que en buena hora ciñó espada*, etc. Además, están expresiones afectivas conmovedoras: *salía el sol, Dios qué hermoso apuntaba*, etc.

Un segundo principio estructural: la teatralidad que quiere decir esencialmente narración dramatizada y visualizada, texto dialogado y acción. Hay variados modos de conseguir estos efectos. Algunos ya los hemos visto, como las series gemelas, las series repetidas y las fórmulas de la voz narradora. Pero los recursos propios de la teatralidad son los enunciados de discurso directo, indirecto e indirecto libre, las indicaciones textuales de la dramatización y el recitado.

Un tercer principio estructural de la composición lo constituyen el humor y la ironía. La comicidad y el humorismo en el *Cantar de Mío Cid* no son solo una herencia de la epopeya latina. El Cid es un héroe que no renuncia al chiste ni aún en los momentos más graves y tensos. Por ejemplo, en las Cortes de Toledo, cuando se permite hacer un juego de palabras (v.3302) con el apellido de su fiel. Pero Vermúez (muy verosímelmente pronunciado *Vermúez*).

Lo que quiere decir que el humor no es un hecho episódico en el poema, aunque se presente en forma de episodios que más o menos contrastan con la progresión de la acción épica.

#### • La lengua y el estilo épicos

El desarrollo expresivo de la organización textual y del tema se plasma en una lengua literaria cuyas notas más importantes son el arcaísmo, el impresionismo de los tiempos verbales, el carácter eminentemente asindético de las relaciones sintácticas y la sobria eficacia del lenguaje figurado.

Uno de los rasgos más característicos de la lengua del *Cantar de Mío Cid* y del estilo épico es la libertad y flexibilidad con las que se usan los tiempos verbales. El verso 70 puede servir de ejemplo: *Fabló Martín Antolínez, odredes lo que a dicho*. Se suceden tres acciones: una pasada y acabada (*fabló*), otra futura (*odredes*), una tercera pasada, pero con una continuidad que llega hasta el presente (*a dicho*).

La sintaxis del *Cantar de Mío Cid* se caracteriza sobre todo por el predominio de la yuxtaposición y por un orden de palabras más pendientes del impulso expresivo, de la afectividad, del ritmo y, en general, de los factores pragmáticos que de la secuencia puramente gramatical: según nosotros, son las manifestaciones de la textualidad oral.

El lenguaje figurado es quizá la capa más externa del desarrollo expresivo. Figuras tales como la metáfora y el símil apenas aparecen en el texto. Pero, cuando lo hacen -el caso del símil de *assís' parten unos d'otros commo la uña de la carne* (v. 375)-, comunican una intensa emoción. La lítote y el pleonasma son figuras relativamente frecuentes, pero no tanto como la sinécdoque y la metonimia. La expresión metonímica, aparte del poder de cohesión textual que genera, está presente en la organización del pensamiento, en la reproducción de las percepciones y en la expresión de las relaciones sociales. La eficacia de estos recursos se dobla cuando se alían con el epíteto épico (*fardida lança*), por ejemplo. Finalmente, destaca el simbolismo, un recurso creador de imágenes de gran belleza. Es importante, sobre todo, el de la barba, el del amanecer, el de las

puertas que se abren o se cierran, el del león amansado por la personalidad carismática del héroe, y el simbolismo de los números.

De este estudio estético de la forma del *Cantar de Mío Cid*, nosotros guardamos para nuestro análisis sociopolítico: la sencillez, la flexibilidad, el realismo, la libertad, el humor pero no la vulgaridad ni grosería o tosquedad, los chistes, la comicidad, la afectividad, la presencia del héroe en su pueblo, no una presencia abrumadora, sino una presencia de goce, de protección, de seguridad, de bienestar compartido, una presencia de servicio para aquellos que lo merecen (el pueblo español), y una presencia firme y de castigo para los que no lo merecen (los enemigos invasores de las tierras españolas por una parte, y por otra, los deshonorosos traidores y holgazanes españoles), la teatralidad o escenificación de las dedicaciones políticas –como en *El gran teatro del mundo* de Pedro Calderón de la Barca-, teatro con feliz desenlace y no tragedia, fiabilidad al alma y a la identidad de su pueblo, lealtad a la autoridad superior, en breve, buen gobierno político.

Es decir que, la forma estilística o estética utilizada para componer la obra, y sobre todo para caracterizar a los comportamientos del héroe, contribuye en, y determina, la función literariamente épica y políticamente heroica de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, y por lo tanto, nos facilita un ejemplo de actor político que necesitan los Estados africanos modernos, para entablar por fin el desarrollo sostenible de los pueblos.

No hace falta oponernos una antítesis de que nos fundamos sobre un héroe de obra literaria, o sea ficticia, para sacar conclusiones que queremos realizables en contextos reales. No, el Cid es primero un caballero llamado Rodrigo Díaz de Vivar que ha vivido realmente entre 1043 y 1099 (J. M. Cabrales y G. Hernández, 2011, 25; J. L. Girón Alconchel y M. V. Pérez Escribano, 1995, 23), un campeador que ha contribuido por mucho en la larga empresa de Reconquista en España, antes de convertirse en un protagonista de una obra literaria juglaresca en 1207, más de un siglo después de su muerte (Cabrales J. M. y Hernández G., óp. Cit.; Girón Alconchel j. l. y Pérez Escribano M. V., 1995:13). Pues, podemos de verdad tener o hacernos cidianos e involucrarnos en mesteres de juglaría política para servir nuestros pueblos y realizar su plenitud.

## **5.2 Interpretación socio literaria de la obra y propuestas de mejora de comportamientos sociopolíticos**

Al comprometernos en este estudio, no enfocamos estudiar o analizar el tema de honra que, para nosotros, es desarrollado ya por muchos estudiosos del *Cantar de Mío Cid*, sino las peripecias políticas en términos de vicisitudes tales como las traiciones, las maledicencias sobre una persona cerca de la autoridad política superior, los celos, las codicias, las humillaciones, los complots, las provocaciones, las mentiras, etc., que atormentan al actor político honesto tal como el Cid.

Este fenómeno sociopolítico mancha la dedicación política. Por lo cual, por miedo a perder sus vidas o impotenciarse para siempre, muchos técnicos competentes y virtuosos en gestionar eficientemente los asuntos sociales y gobernar, se abstienen de hacerlo, dejando así la gestión de los Estados, o sea la vida de los pueblos, en manos de oportunistas e incompetentes golfos que saquean la economía de nuestros países y traumatizan a los pueblos. Así que en este epígrafe,

vamos a dar cuenta de nuestra encuesta sociopolítica con la cual haremos un paralelo con las peripecias del Cid en el Cantar.

### • Resultados de la encuesta sociopolítica

Como lo mentamos anteriormente en nuestro apartado *Metodología* en su epígrafe *Encuesta social*, el muestrario de informantes consta de 10 ministros de la República, 10 diputados, 04 alcaldes y 100 colaboradores o miembros de partidos políticos. Este muestrario se reparte en 2 grupos: autoridades superiores (los ministros, los diputados y los alcaldes = 14) y los colaboradores (colaboradores de servicio o miembros de partidos políticos = 100).

A la primera pregunta dirigida a las autoridades, estamos sorprendido de que todos contesten por la misma respuesta: declaran que todos han conseguido sus puestos por ambas razones política y tecnicista. A la segunda pregunta, dicen casi lo mismo: los desleales son los más numerosos, aunque todos fingen ser leales pero en realidad, no son leales a su autoridad o a su trabajo, sino a sus intereses merecidos o no. Los muy pocos leales, casi los 25 o 35%, son trabajadores pero no se meten en política. A la tercera pregunta, nos confiesan que sí, hay traidores, son los más numerosos (unos 70 o 80%), que envidian el puesto de autoridad superior aunque no tengan el perfil técnico profesional del puesto, ni alcanzan el nivel de compromiso político en los partidos políticos. Añaden que, entre sus colaboradores, numerosos son aquellos que siempre organizan encuentros secretos entre ellos para hechizar a adversarios políticos y fomentar complots, mentiras al presidente de la República o al presidente del partido político, e incluso asesinatos o represalias en contra de sus familiares. A la cuarta pregunta hablan de cartas escritas al presidente de la República, al presidente de sus partidos políticos, a las redes sociales para acusarlos o difamarles; complots políticos y alianzas ocultas para matarles, y contradicciones en público sin fundamentos con motivo de alterar su autoridad. A la quinta pregunta, la mayoría (17/24) acaban por confesarnos con muchos aprietos que se refieren a las autoridades políticas que los consultan antes de tomar una decisión. 02/24 declaran que les riñen sin castigo administrativo, porque se verán después en otros lugares y pueden ejercer represalias. Los restantes (cinco) nos dicen que les aplican las sanciones previstas por la ley o los reglamentos del servicio, de acuerdo con el Consejo de Dirección. Veintidós (22) nos confiesan que sus puestos competen mucho a la política y por eso, antes de ocuparlos, ellos se preparan política, técnica, intelectual y espiritualmente. A la sexta y última pregunta, todos proponen que se eduque a todos, ellos mismos inclusive, para el civismo, el patriotismo, la ética política, la espiritualidad; que se creen leyes para reducir los gastos de las campañas electorales; que se nombren a los ejecutivos a los puestos de responsabilidad, teniendo en cuenta mucho más los criterios de tecnicismo.

A la primera pregunta a los colaboradores, todos confiesan, sin vacilar, que los diputados y alcaldes no son fieles a sus compromisos. En lo que se refiere a los ministros, nuestros informantes prefieren la sigla PTA (Programa de Trabajo Anual) a la palabra compromiso. A este respecto, declaran que la mayor parte de los ministros (70%) no realizan por completo su PTA, pueden alcanzar el 85 o 95% de nivel de realización. 25% de ellos realizan los 100% de su PTA. Lo curioso para nosotros es que, nos refieren que unos ministros superan a veces el nivel elevado

de realización del PTA, hasta alcanzar 125 o 150 o 200% de realización, sobre todos en las esferas tales como las Haciendas, las Obras Públicas y la Agricultura.

A la segunda pregunta, declaran que sus jefes son egocéntricos y que no se preocupan por los intereses de los demás si no se lo exige a ellos. Llegado el caso, a veces ellos se muestran amenazadores. A la tercera pregunta, todos declaran que sí, aunque sólo 09/100 confiesan haber vivido traición por pares. A la cuarta pregunta, hablan de cartas escritas a la jerarquía administrativa, al presidente de sus partidos políticos, a las redes sociales, para contar bobadas sobre sus personas; complots políticos y alianzas ocultas para matarles e impotenciarles, y de contradicciones en público, sin fundamentos, con motivo de alterar su autoridad. A la quinta pregunta, 47/100 declaran que explotan las vías administrativas y judiciales para restablecer la verdad y recobrar sus derechos y reputación. 39 declaran que se quejan a las relaciones familiares, la jerarquía política y administrativa, pero en vano, y acaban por resignarse. 11/100 dicen en bromas que se atacan físicamente a esos antagonistas para provocar incidentes que obligan la jefatura a arbitrar los litigios. 02/100 se atreven a declarar que ellos recurren a la brujería para saldar las cuentas con sus antagonistas. A la quinta pregunta, 78/100 proponen que se eduque a todos, ellos mismos inclusive, para el patriotismo, la espiritualidad y la moral; que se nombren a los ejecutivos a los puestos de responsabilidad, teniendo en cuenta mucho más los criterios de tecnicismo. Los demás 22/100 opinan que no hay nada que hacer, que la vida social en general es algo parecido a una jungla y todo el mundo debe prepararse y equiparse para vivirla, al lado de los fuertes. De lo contrario uno se encuentra en el grupo de los débiles desfavorecidos, donde uno se resigna o se grita o se agita, sin que nadie le haga caso.

#### • Análisis socio literaria

Para realizar nuestros análisis, comparamos las realidades del *Cantar Mío Cid* con las realidades socio políticas que se reflejan en nuestras encuestas arriba resumidas, y con las de otras áreas geográficas.

En la obra, las autoridades superiores representan a los reyes y a los miembros de partidos políticos y los colaboradores se comparan al Cid Campeador y a los demás dos tipos de nobles de los que hablamos estudiando la obra. La ascensión social del Cid se compara con las promociones profesionales de las que disfrutamos en la administración pública y en la sociedad en general. Las traiciones y otras peripecias de las que sufrió Rodrigo Díaz de Vivar desde finales del Siglo XII, siguen vigentes en las sociedades del Siglo XXI, como lo revelan los resultados de nuestras encuestas.

Sin embargo, hay variantes según factores geopolíticos. En efecto, en mi país, un enemigo político no puede llevar a cabo represalias contra su adversario, maltratando a su propia mujer, porque ella es hija o cualquier relación familiar de dicho adversario. Culturalmente, o mejor dicho, tradicionalmente no se concibe. Además, en nuestros países africanos, las desventuras políticas se fomentan muy a menudo desde afuera, y según los intereses políticos y económicos de los autores extranjeros de esos escollos. En efecto, una potencia extranjera puede tramar riñas entre los actores políticos de nuestros países para oponerles y sacar provechos económicos y

políticos de los conflictos acarreados. Eso ocurre muy a menudo en los países africanos cuyos suelos rebozan de recursos mineros.

En la obra, el Cid sufrió humillaciones y afrentas dos veces: su destierro y la ofensa a sus dos hijas. Alfonso Reyes (1930) en su obra *Poema del Cid, texto y traducción, prosificación moderna*, nos facilita una versión moderna de la que vamos a sacar esos dos episodios de las desventuras del Cid.

- **El destierro del Cid**

*“ Aunque de grado lo harían, a convidarlo no osaban.  
El Rey don Alfonso, saben, ¡le tenían gran saña!  
Antes que fuese la noche en Burgos entró su carta,  
con órdenes muy severas, muy requetebién sellada;  
mandaba en ella que al Cid nadie le diese posada,  
y aquel que a tal se atreviera, supiese, por palabra,  
que perdería lo suyo y aun los ojos de la cara,  
y además de cuanto digo, con la muerte amenazaba.  
Gran dolor el que sentían aquellas gentes cristianas.  
Y escóndese así el Cid, sin osar decirle nada.  
El Campeador, entonces, se dirigió a su posada  
Y en cuanto llegó a la puerta se la encontró bien cerrada;  
Mandatos del Rey Alfonso pusieron miedo en la casa,  
Y si la puerta no rompe, no se la abrirán por nada.  
Allí las gentes del Cid con voces muy altas llaman.  
Los de dentro, que las oyen, no respondían palabra.  
Aguijó el Cid su caballo y a la puerta se llegaba;  
del estribo sacó el pie, y con fuerte golpe llama.  
No se abre la puerta, no, pues estaba bien cerrada.  
Nueve años tiene la niña, que antes sus ojos se planta:  
¡Campeador, en buen hora, que habéis ceñido la espada!  
Orden del Rey lo prohíbe, anoche llegó su carta,  
con prevenciones muy grandes, y venía muy sellada.  
A abriros nadie osaría, nadie os acoge, por nada.  
Si no es así, lo perdemos, lo nuestro y lo de la casa,  
y además de lo que digo, los ojos de nuestras caras.  
Ya veis, Cid, que en nuestro mal vos no habéis de ganar nada,  
Pues el Criador os valga con toda su gracia santa.  
Esto la niña le dijo y se entró para su casa.  
Ya lo ve el Cid que del Rey no cabía esperar gracia.” (vv. 21-50)*

- **La ofensa a las dos hijas del Cid**

*“Los infantes desgarran los vestidos de las chicas, las golpean sin piedad  
donde puedan sentir más dolores causando profundas heridas sangrientas  
¡Oh sin igual ventura si pluguiese al cielo  
que apareciese de pronto el Cid Campeador!  
Las han maltratado de manera tan salvaje  
que dona Elvira y dona Sol estaban casi muertas y casi desnudas en el bosque,  
expuestas a todos los peligros ( los animales carniceros).  
Tanto las maltratan que yacen desfallecidas  
las camisas y paños. Ya se han hartado ellos  
de herirlas, probando a cuál pegarían mejor.  
Ya doña Elvira y doña Sol no pueden hablar.  
Por muertas las dejan en el robledo de Corpes.  
Las han despojado de sus mantos y sus pieles de armiño;  
yacen, las tristes, sin más abrigo que los briales y las camisas,  
expuestas miserablemente a las aves del monte y a la voracidad de las fieras;  
por muertas las dejaron, que no por vivas.  
¡Oh, sin igual ventura, si asomara ahora el Cid Ruy Díaz!” (vv.2735-2753)*

En esos fragmentos, el Cid ha sufrido humillaciones poco aguantables por el común de los mortales. Y eso, por parte de sus compañeros políticos con los que comparte el poder político en el palacio real, para impedirle que disfrute de ascensos sociopolíticos merecidos. En el primer fragmento (el destierro), cae en desgracia por el rey, detentor y distribuidor de las gracias políticas. ¿y por qué? Por maledicencias de celosos adversarios políticos que le acusan de haberse quedado con parias que debería repartir. La gravedad de las intrigas políticas se manifiesta aquí en dos aspectos, todos lamentables. Primero, la acusación es falsa y segundo, la sanción es pésima, como lo muestra este fragmento de la obra:

*“Traen oro e plata que non saben recabdo;  
Refechos son todos esos cristianos con aquesta ganancia.  
A sos castiellos a los moros dentro los an tornados,  
Mandó mio Çid aun que les diesen algo.  
Grant a el gozo mio Çid con todos sos vassallos.  
Dio a partir esos dineros e estos averes largos;  
En la su quinta al Çid caen çient caballos.  
¡Dios, qué bien pagó a todos sus vassallos,  
A los peones e a los encabalgados!  
Bien lo aguisa el que en buen ora nasco,  
Quantos él trae todos son pagados.  
«¡Oíd, Minaya, sodes mio diestro braço!*

*D'aquesta riqueza que el Criador nos ha dado  
A vuestra guisa prended con vuestra mano.  
Enviar vos quiero a Castella con mandado  
Desta batalla que avemos arrancada;  
Al rey Alfonso que me a ayrado Quierol' enviar en don treinta caballos,  
Todos con siellas e muy bien enfrenados,  
Señas espadas de los arzones colgadas.*“ Dixo Minaya Álbar Fáñez: “Esto faré yo de grado.  
(vv.799-819)

A través de esos versos, notamos claramente que el Cid ha distribuido a todos, hasta el rey Alfonso, los botines de sus conquistas. Pues, estas acusaciones no son más que calumnias de envidiosos malvados, tanto como los encuestados lo han revelado en los resultados de nuestras encuestas de terreno que presentamos con antelación a este epígrafe. Sin embargo, don Rodrigo tiene que sufrir de eso, de las peores maneras posibles –el destierro y las prohibiciones de acogida y de oferta de posada, bajo penas de extremas sanciones, hasta la muerte, a quien las pase por alto- porque estamos en política. Y como se suele decir, en política, todo vale o todo es justo en la política.

Y como si no fuera suficiente, en el segundo fragmento, los celosos vienen a empeorar las humillaciones de una manera nunca sospechable: administran bastonazos hasta desnudarlas, les hace derramar la sangre y las abandonan expuestas a peligros naturales. Estos maltratos son tan deshumanos que se trata primero de mujeres, y segundo, de sus propias esposas, recién casadas. En mi país Benín, y en mi cultura tradicional Mahi/Fon, eso se llama ultrajes a la sagrada feminidad y afrenta al recato de la mujer. En mi pueblo, tales comportamientos se condenan tradicional, social, cósmica y legalmente, porque la mujer en general es sagrada y la esposa con quien se comparte intimidades, lo es más. Y todo eso, no porque esas mujeres son culpables de una falta cualquiera. En realidad, no son las pobres mujeres los objetivos enfocados por sus verdugos, sino su padre, el Cid Campeador que va ganando gloria y fama política.

Esos sucesos remotos de represalias políticas, corren vigencia hasta hoy día entre los políticos en los Estados modernos. Tienen otras vertientes actuales que son: raptos de familiares de hombres políticos, asesinatos, daños materiales sobre propiedades de hombres políticos. En países como el nuestro, los políticos se involucran en prácticas ocultas o esotéricas para protegerse. Así, en mi país Benín, por ejemplo, un país del Vudú, la mayor parte de los políticos recurren a los sacerdotes del Fa y a otros brujos, quienes les recetan prácticas y pociones mágicas para protegerse contra esas vicisitudes políticas, o para echar brujerías a sus adversarios políticos, que ellos suelen confundir con sus enemigos de la vida. Otros actores políticos integran sectas esotéricas como amparos de su carrera política, de su propia vida y la de sus familiares.

Si la política sigue practicándose de esas maneras, seguirá constituyendo dedicación de fieras personas desvergonzadas e inmorales. Ahora bien, la política está desgraciadamente encima de todo en los países tales como el nuestro. La política lo rige todo en nuestros países y por lo tanto, atrae a todos tipos de fieros y buitres sociales. ¿Puede un sector tan decisivo y

determinante para la vida de una nación, dejarse en manos de actores desvergonzados e inmorales? ¿Qué hacer para evitar las desventuras políticas?

## 6. Sugerencias para mejorar los comportamientos políticos

Teniendo en cuenta la importancia de la política en un país, no podemos abandonarla en manos de vagos, viciosos, brujos e incompetentes. Como se suele decir en mi país, *si tú no haces la política, la política te hace*, para decir que, si las personas debidas no se comprometen en la política, las indebidas la harán y por lo tanto, gestionarán la vida y el destino de todos, las personas debidas inclusive.

Por eso, tenemos la obligación moral e intelectual de participar en los debates políticos para mejorar la calidad de vida de los ejecutivos y de los demás sectores socio económicos, es decir, la vida de nuestros pueblos en general, y hacerla perene sobre la tierra. Por eso, debemos cambiar de paradigma, contextualizando la definición y la realización de los principios e ideologías tales como la política, la democracia, la justicia, la equidad, los derechos humanos, la ética, el modelo de desarrollo, teniendo en cuenta los factores específicos de situación geográfica, nuestra identidad cultural endógena, las potenciales económicas, y eligiendo a dirigentes competentes y virtuosos.

Además, urge limitar las influencias dañinas de la política en la elección o el nombramiento de responsables en los demás sectores de la vida social tales como la Educación, las Haciendas, la Justicia, el Ejército y la Economía, donde se necesitan valiosas competencias técnicas y virtudes comprobables. De lo contrario, todo se hará al antojo de vagos gobernantes oportunistas y despreocupados por los peligros que hacen correr a sus pueblos. Y así, sin querer hacernos ave de malos augurios, la vida social se hará insoportable y podemos correr el riesgo nunca deseable de un caos.

## 7. Conclusión

*El cantar de Mío Cid*, a pesar de ser una obra de fecha remota (el Medieval), sigue vigente en valor estético y en riqueza temática, con lo cual atestiguamos que cumple con las dos funciones lúdica y didáctica de una producción literaria. Conforme con nuestras hipótesis heurísticas de inicio, las peripecias de la política se remontan a tiempos lejanos y los escollos de la política proceden de la misma naturaleza compleja del hombre. No obstante, las desventuras políticas varían según factores geopolíticos, por lo que hace falta contextualizar la definición y la implementación de algunos conceptos e ideologías tales como la política, la democracia, la justicia y la equidad, los derechos humanos, la ética, el modelo de desarrollo, teniendo en cuenta los factores específicos de ubicación geográfica, identidad cultural endógena y las reales bazas económicas. Se puede evitar las tragedias que causa la política, si se consigue extirpar las maldades que estriban en la complejidad del ser humano. De allí la dificultad de alcanzar este objetivo que, sin embargo, no es de todo imposible. En el empeño de realizar este objetivo, debemos velar por no dejar los

peligros de la política contaminar los demás sectores de la vida. Llegado el caso, la vida social se hará insoportable.

### **Conflicto de interés / Conflict of Interest Statement**

Yo, único autor de este artículo, declaro que no hay ningún conflicto de interés a propósito de mi papel.

I, only author of this paper, declare no conflict of interest about my paper.

### **Acerca del Autor / About the Author**

Cossi Basile Medenou es inicialmente Inspector Pedagógico de la Educación y en la actualidad, Experto-Consultante y docente investigador en la Universidad de Abomey-Calavi/Benín, en la Universidad de Parakú/Benín, en la Escuela Normal Superior (Escuela de Magisterio) de Porto-Novo/Benín, donde enseña Literatura Clásica española, Didáctica específica española, Evaluación de los Aprendizajes, Gestión y Animación de aulas de español lengua extranjera, y en la Escuela de Capacitación de los personales de Dirección de la Educación Nacional en Porto-Novo/Benín en la que asesora a los Inspectores Cursillistas e imparte clases de Inspección y de Animación Pedagógica. Tiene publicados muchos artículos en los dos campos de Literatura Española y Ciencias de la Educación. Además, participa en muchos coloquios tanto a nivel nacional como internacional, en lo tocante a los estudios ibéricos y educacionales.

Cossi Basile Medenou is initially Pedagogical Inspector of Education and currently, Expert-Consultant and research professor at the University of Abomey-Calavi / Benin, at the University of Parakú / Benin, at the School of Teaching of Porto-Novo / Benin, where he teaches Spanish Classical Literature, Spanish Specific Didactics, Assessment of Learning, Management and Animation of Spanish as a foreign language classrooms, and at the Training School for National Education Directorate personnel in Porto-Novo / Benin in which he advises Trainee Inspectors and teaches Inspection and Pedagogical Animation classes. He has published many articles in the two fields of Spanish Literature and Education Sciences. In addition, he participates in many colloquia both nationally and internationally, regarding Iberian and educational studies.

### **Referencias bibliográficas**

Álvarez Tejedor, Antonio (2000): «La música en la época del *Poema de Mío Cid*», en César Hernández

Alonso (coord.), *Actas del congreso internacional El Cid, poema e historia*, Burgos, Ayuntamiento de Burgos, pp. 283-289

Aubry, Pierre (1910): *Trouvères et troubadours*, Paris, Félix Alcan Éditeur.

Boutillier Sophie, Goguel d'Allondais, Alban y al. (2005): *Principes Examen-Méthodologie de la thèse et du mémoire*, Levallois Perret Cedex France : 2<sup>da</sup> Edición, Studyrama

- Boutet, Dominique (1993): *La chanson de geste. Forme et signification d'une écriture épique au Moyen Âge*, Paris, Presses Universitaires de France.
- Cabrales, José Manuel y Hernández, Guillermo (2011); *Literatura española y Latinoamericana 1*, Madrid, SGEL.
- Cabrales, José Manuel y Hernández, Guillermo (2011); *Literatura española y Latinoamericana 2*, Madrid, SGEL.
- Catalán, Diego (2000): *La épica española. Nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid, Gredos.
- Carvajal, Carol Styles, Marwood, Jare (1998): *Concise Oxford Spanish Dictionary*, London Great Britain, Oxford University Press
- Cerquiglini, Bernard, OLLÉ, Jean-Michel y al. (2008): *Dictionnaire Universel*, Agence Universitaire de la Francophonie, Paris: Hachette Edicef.
- Chabás, Juan (1962): *Historia de la literatura española*, Ministerio de industria, Cuba, consolidada de arte gráfica.
- De Chasca (1972): *El arte juglaresco en el Cantar de Mío Cid*, Madrid, Gredos.
- Deyermond, A. D. (1978): *Historia de la literatura española. 1: La Edad Media*, Barcelona, Ariel, 4ª ed.
- Fernández Rodríguez-Escalona, Guillermo (1992): *Fortuna y sociedad en la literatura del siglo XV*, Madrid, UNED.
- Fernández Rodríguez-Escalona, Guillermo y Clara Del Brío Carretero (2003): "Sobre la métrica del *Cantar de Mío Cid*. Deslindes previos", *Lemir*, 7
- Girón Alconchel, José Luis y Pérez Escribano, María Virginia (1995): *Cantar de Mío Cid*, Madrid: Castalia didáctica
- González, Maldonado, Hernández, Humberto y al. (2006): *Clave. Diccionario de uso del Español actual*, Madrid: Ediciones S. M.
- López Estrada, Francisco (1982): *Panorama crítico sobre el Poema del Cid*, Madrid, Castalia.
- Lote, Georges (1940): *Les origines du vers français*, Aix-en-Provence; reimpresión, Genève, Slatkine, 1973.
- Marcos Marín, Francisco (1997): *Cantar de Mío Cid*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Menéndez Pidal, Ramón (1908-1911): *Cantar de Mío Cid. Texto, gramática y vocabulario*, Madrid, Espasa Calpe.
- Monica, Dorange (2009): *Manuel de littérature espagnole*, Paris, Hachette Supérieur
- Monica, Dorange (2013): *Civilisation espagnole et hispano-américaine*, 3e édition revue, Paris, Hachette Supérieur.
- Reyes Alfonso (1930): *Poema del Cid, texto y traducción, prosificación moderna*, Madrid: Espasa-Calpe S.A.

Creative Commons licensing terms

Author(s) will retain the copyright of their published articles agreeing that a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0) terms will be applied to their work. Under the terms of this license, no permission is required from the author(s) or publisher for members of the community to copy, distribute, transmit or adapt the article content, providing a proper, prominent and unambiguous attribution to the authors in a manner that makes clear that the materials are being reused under permission of a Creative Commons License. Views, opinions and conclusions expressed in this research article are views, opinions and conclusions of the author(s), and European Journal of Literature, Language and Linguistics Studies shall not be responsible or answerable for any loss, damage or liability caused in relation to/arising out of conflicts of interest, copyright violations and inappropriate or inaccurate use of any kind content related or integrated into the research work. All the published works are meeting the Open Access Publishing requirements and can be freely accessed, shared, modified, distributed and used in educational, commercial and non-commercial purposes under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).